

Talpa occidentalis Cabrera, 1907

Orden Soricomorpha | Familia Talpidae

ESPECIE AUTÓCTONA | ENDEMISMO IBÉRICO

Topo ibérico

Catalán: Talp cec | Eusquera: Sator itsua | Gallego: Toupa ibérica
Alemán: Spanischer Maulwurf | Francés: Taupe ibérique | Inglés: Iberian mole | Portugués: Toupeira



INFORMACIÓN TAXONÓMICA

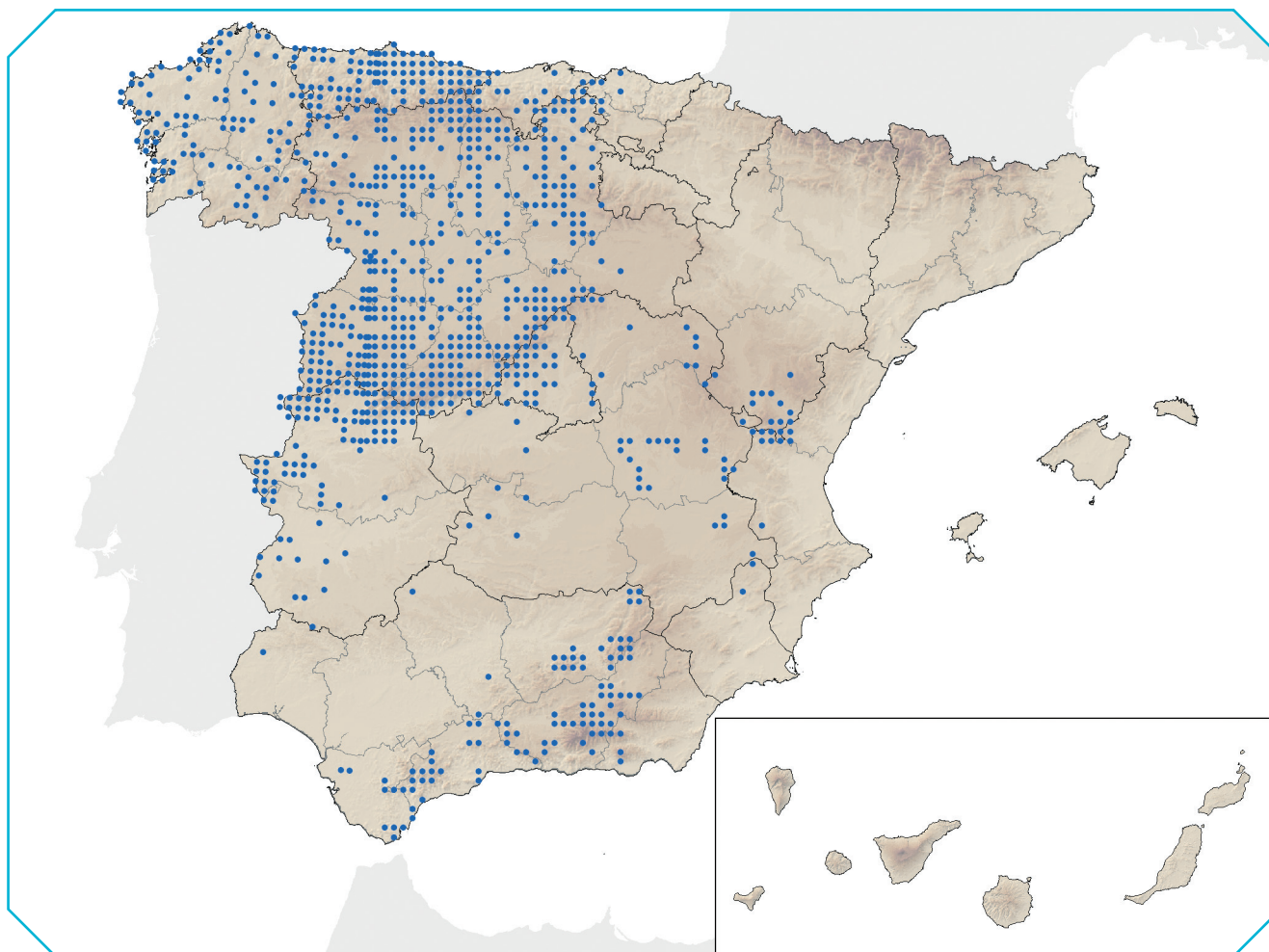
El topo ibérico ha pasado por muy diversos avatares taxonómicos desde su descripción, a principios de siglo, por Ángel Cabrera como una subespecie del topo ciego, *Talpa caeca occidentalis*. Pocos años después pasó a ser considerada una especie distinta para, a mediados de siglo, volver a ser tratada de nuevo a nivel subespecífico. Paralelamente se cita una nueva especie de topo en el norte de España, *Talpa mizura*, de menor tamaño que los topos ibéricos conocidos hasta la fecha. Estos animales son considerados poco después un ecotipo de *T. c. occidentalis* en situación de competencia con *Talpa europaea*. La aplicación de técnicas genéticas clarifica la situación, encontrándose que el topo ibérico presenta un par de cromosomas menos que los *T. caeca* de Italia y Suiza, por lo que debe ser considerado una especie diferente, *T. occidentalis*. Por último, se ha puesto también en duda la existencia del ecotipo de menor tamaño en el norte peninsular al encontrarse individuos pequeños en otras localidades del sur de España.

DESCRIPCIÓN

Por la similitud existente entre las dos especies de topos presentes en la Península Ibérica, la descripción dada para el topo europeo es aplicable también al topo ibérico. Como diferencias externas, aunque sin demasiada validez diagnóstica, se puede indicar que el topo ibérico es generalmente más pequeño, con el hocico algo más corto, los ojos siempre ocultos bajo la piel y las extremidades anteriores relativamente más anchas. Medidas corporales, CC: 96,0-130,0 mm; C: 19,0-35,0 mm; P: 14,0-18,0 mm; Ps: 34,0-66,0 g. Fórmula dentaria: 3.1.4.3/3.1.4.3. Número de cromosomas (2n) = 34. La determinación correcta de la especie sólo debe hacerse a partir de medidas craneales y del uso de caracteres dentarios, como la presencia de un mesostilo doble en los molares superiores.

DISTRIBUCIÓN

Especie endémica de la Península Ibérica. Los huecos en el mapa de distribución se deben, en parte, a la falta de prospección específica y a los problemas de determinación que presenta. Se distribuye de



forma más o menos continua por el tercio noroccidental peninsular, estando ausente de los Pirineos y la Cuenca del Ebro.

En el resto de la Península se restringe a las zonas de montaña, siendo escaso en la mayor parte del Valle del Guadalquivir.

VARIACIÓN GEOGRÁFICA

Aunque se han descrito tipos morfológicos de pequeño tamaño, es probable que sean debidos a factores genéticos provocados por la escasa movilidad de la especie, tal y como ocurre con el topo europeo.

HÁBITAT Y RANGO ALTITUDINAL

Los requerimientos, en cuanto al hábitat, del topo ibérico son posiblemente similares a los del topo europeo: suelos aptos para ser excavados y abundancia de presas. Ha sido citado desde el nivel del mar hasta los 2.300 m de altitud en Sierra Nevada, 1.800 m en la Sierra de Gredos, 1.500 m en el sector oriental de la Cordillera Cantábrica y 1.600 m en Peña Trevinca.

REPRODUCCIÓN

En Galicia se ha citado un período de celo de marzo a mayo, pariendo normalmente cuatro crías y teniendo la inmensa mayoría de las hembras un solo parto. Las crías son altriciales.

HÁBITOS ALIMENTARIOS

En la Sierra del Courel se mencionan como presas las lombrices, larvas de insectos (*Melolontha*, *Lucanus*), ropalóceros, cochinillas, ciempiés, milpiés, grillos, moluscos y otros invertebrados, siendo significativa la presencia de *Dendrobaena* sp. y *Allolobophora* sp.

INTERÉS ECONÓMICO Y RELACIÓN CON EL HOMBRE

Prácticamente los mismos que se han descrito en el caso del topo europeo.

DEPREDACIÓN

Puede aparecer ocasionalmente en la dieta de cualquiera de las rapaces y carnívoros de mediano o gran tamaño presentes en España.

FACTORES DE AMENAZA Y MEDIDAS DE CONSERVACIÓN

No se han citado amenazas graves sobre la especie. Al igual que el topo europeo, es una especie acusada de causar daños a los prados y por ello es eliminada por los agricultores y ganaderos cuando la encuentran. La pérdida de pastizales por repoblaciones forestales con especies exóticas ha debido repercutir de forma negativa en las poblaciones de topo ibérico.

BIBLIOGRAFÍA

Cabrera (1907, 1914), Delibes (1981), González y Román (1989), Jiménez *et al.* (1984), Niethammer (1956, 1964, 1969, 1990b), Ramalhinho (1985), Ramos y Palacios (1980).

AUTOR DEL TEXTO

JACINTO ROMÁN